

EL CAPITAN GENERAL MUÑOZ GRANDES: una conducta relevante y ejemplar

*Dilatada vida militar, con una brillante hoja de servicios
en todas las campañas en que participó*

HA SIDO MINISTRO DEL EJERCITO Y DEL MOVIMIENTO Y ES JEFE DEL ALTO ESTADO MAYOR

Esta es una anécdota expresiva del capitán general Muñoz Grandes. Una anécdota entre miles de ellas. Cuando Muñoz Grandes, en el bienio republicano, llegó de Marruecos destinado a la Caja de Reclutas de Toledo, fué directamente desde la estación del ferrocarril al Alcázar, sin preocuparse de buscar antes alojamiento. Era de noche. Subió al Alcázar y se fué directamente a la explanada principal, y allí, solo, envuelto en sus recuerdos, miraba la fortaleza donde se forjó su espíritu militar y se templó su vocación. Y recordaba sus años de cadete, sus sueños de gloria militar. Luego explicaría a un amigo esta decisión: "Por el camino que lleva España con la República he tenido necesidad de ir al Alcázar para reconfortarme." Este es el hombre que desde hoy ocupará el alto cargo de vicepresidente del Gobierno de la nación; es el único capitán general del Ejército español, además del Generalísimo; es ex ministro del Ejército y del Movimiento y jefe del Alto Estado Mayor.

OFICIAL DEL EJERCITO DE AFRICA

El capitán general don Agustín Muñoz Grandes es madrileño. Nació en la capital de España el 27 de enero de 1895. Ingresaba en la Academia de Infantería de Toledo en 1919, donde terminó sus es-

tudios en 1915. Al salir de la Academia solicitó voluntariamente un puesto en el Ejército de Marruecos, en el que estuvo al mando de unidades indígenas y participó en numerosas acciones de guerra. Perteneció a la gloriosa generación de jefes de nuestro Ejército formada en las campañas africanas. Se incorpora así inmediatamente a la vida de campaña, recién salido de la Academia.

Se iniciaban por aquellos tiempos el difícil encuadramiento en unidades regulares de los combatientes moros, soldados de cualidades excepcionales, pero cuyo mando exigía aptitudes poco comunes de valor y de conocimiento de la compleja psicología árabe, tarea ésta siempre delicada y difícil aún más en aquellos primeros ensayos. Con verdadero rigor son seleccionados los oficiales que han de constituir los cuadros de mandos indígenas. Pues, bien, el entonces teniente Muñoz Grandes es uno de los seleccionados. Siempre al frente de unidades indígenas, asciende a capitán, y algo después, por méritos de guerra, a comandante, cargo en el que le encuentran las operaciones de desembarco en la bahía de Alhucemas en septiembre de 1925.

El entonces coronel don Francisco Franco Bahamonde mandaba en aquella operación la primera columna de desembarco. El comandante Muñoz Grandes, la unidad marroquí que ha de desembarcar, en vanguardia. Al frente de sus hombres, y a veces con el agua al pecho, Muñoz Grandes entra al asalto en Playa Cebadilla. Es recibido con un fuego intensísimo de fusil, de ametralladora y de cañón, que lo detiene. En una vigorosa avanzada cubre los primeros objetivos. El comandante Muñoz Grandes es herido de mucha gravedad. Apenas convaleciente vuelve a su puesto de África, donde organiza la famosa y legendaria "harka" Muñoz Grandes.

SEGUNDO JEFE DEL CUERPO DE ASALTO

Por méritos de guerra obtiene un nuevo ascenso, el de teniente coronel. Para entonces a la Península para poner nuevamente en tensión sus aptitudes en un cargo

que entraña graves dificultades, el de segundo jefe del Cuerpo de Asalto. Es éste un cuerpo con el que la República española ha entrenado sus artes para imbuirle su espíritu disolvente y antiespañol. Muñoz Grandes emprende la obra de regenerar a aquel cuerpo, y la ocasión de poner a prueba el efecto logrado no tarda en presentarse: surge con la revolución marxista de 1934. El Cuerpo de Asalto se enfrenta con los revolucionarios en todas partes, pero en Madrid y en Oviedo más especialmente, y la revolución es aplastada.

CONDENADO A MUERTE POR LOS ROJOS

El Frente Popular destituye a Muñoz Grandes. Este se encontraba en Madrid al producirse el Alzamiento Nacional el 18 de julio de 1936. El teniente coronel Muñoz Grandes es objeto de persecución, se le encierra y se le condena a muerte. Por verdadero milagro se salvó de la matanza en la cárcel Modelo en aquel trágico atardecer del 20 de agosto de 1936. Pero desde la España Nacional se inician gestiones de canje, que llegan a un favorable resultado, y el teniente coronel Muñoz Grandes llega a zona nacional y apenas incorporado pide un puesto en la primera línea. Mientras tanto ha ascendido por antigüedad, a coronel.

Se le confiere el mando de la cuarta brigada de Navarra, y con ella toma parte en las campañas de Santander y de Asturias, hasta que se liquida el frente del Norte. Reorganizado el Ejército de maniobras se le confiere el mando de una de las divisiones del cuerpo de ejército marroquí. Con ella interviene en la gran ofensiva sobre Aragón y Levante en la primavera de 1938. Va a iniciarse la gran ofensiva sobre Cataluña y el Generalísimo Franco reorganiza nuevamente su Ejército. Entre los cuerpos de ejército de nueva creación figura el de Urgel, cuyo mando encomienda al ya general Muñoz Grandes. Se le confiere la misión de sostener el frente pirenaico, entre escarchadas montañas coronadas de nieve. Su misión es luego la de alcanzar la frontera francesa. Hasta el final de la guerra conservó el mando de este cuerpo de ejército.

Ministro secretario general del Movimiento y del Ejército

El día 9 de agosto de 1939 fué designado para desempeñar el cargo de ministro secretario general del Movimiento y jefe directo de las Milicias de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Al cesar en este cargo pasó a las órdenes directas del ministerio del Ejército, y poco después fué nombrado gobernador militar del Campo de Gibraltar.

Al constituirse, con voluntarios, la División Azul fué nombrado jefe de ella el general Muñoz Grandes. El día 17 de diciembre de 1942 fué ascendido al empleo de teniente general, y al día siguiente el Caudillo le concedía la Palma de Plata.

En marzo de 1943 el teniente general Muñoz Grandes fué nombrado jefe de la Casa Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado

y Generalísimo de los Ejércitos, cargo en el que cesó en 1945 para ser nombrado capitán general de la primera región militar y jefe de dicho Cuerpo del Ejército. Como teniente general más antiguo, desde la muerte del capitán general Varela, desempeñó Muñoz Grandes el cargo de consejero del Reino. En julio de 1951 fué nombrado ministro del Ejército, cargo en el que cesó en febrero de 1957.

El 9 de marzo de este mismo año el Jefe del Estado le exaltó a la categoría de capitán general del Ejército. En la parte positiva del decreto-ley se hace constar que en atención a los méritos extraordinarios que concurren en el teniente general Muñoz Grandes, a dilatada y distinguida vida militar y a su brillante actuación en todas las campañas en que tomó parte; concurrendo, además, la circunstancia de ser el más antiguo de los tenientes generales de los tres Ejércitos, en cuyo empleo llevaba entonces más de quince años, durante seis de los cuales desempeñó con notorio acierto el cargo de ministro del Ejército, el Jefe del Estado resuelve premiar de modo excepcional conducta tan relevante y ejemplar.

En marzo de 1958 se le nombró jefe del Alto Estado Mayor. Este año fué nombrado también consejero de Economía Nacional.

El capitán general Muñoz Grandes está en posesión de numerosas condecoraciones nacionales y extranjeras. Entre éstas la Cruz de Hierro y Hojas de Roble, alemanas; la Norteamericana de la Legión al Mérito, la Orden del Mérito Militar de Cuba, el gran cordón de la Orden del Libertador, de Venezuela. Por sus méritos políticos, el Gobierno español le condecoró, entre otras, con la gran cruz de la Orden del Yugo y las Flechas y la gran cruz de la Orden de Cisneros. En el año 1959 el Ayuntamiento de Madrid concedió al capitán general Muñoz Grandes la medalla de oro de la Villa.